

MARIBEL NAZCO***Sensualidad abstracta [años 70]***

12 septiembre – 26 octubre 2024

Tras la presentación de algunas de sus obras en la pasada edición de ARCOmadrid, esta es la primera vez que José de la Mano dedica a la canaria Maribel Nazco (Los Llanos de Aridane, La Palma, 1938) una exposición individual en la galería, y lo hace en el marco de Apertura2024. Nazco fue una pionera en el trabajo en metal, y precisamente son sus obras metálicas las que presentamos en esta muestra, piezas que tienen su paralelo en exquisitos dibujos, realizados todos ellos en los años 70. Se trata de una línea de discurso que inicia en 1969 y en la que profundiza hasta principios de la década de los 80. El acero, el cobre, el hierro, el latón, el aluminio o el zinc son los metales con los que trabaja ensamblando elementos que a principios de los 70 se presentan con resultados relivarios que traen ecos eróticos de cuerpos, de sus fragmentos moldeados, pulidos, curvos y paradójicamente duros con una apariencia blanda, en un primerísimo primer plano. Cuerpos que se funden uno en otro en un intento de expresar el placer reconocido, experimentado y gozado, realizados por fuerza a partir de un lenguaje algo ambiguo en unos años, todavía en dictadura, en los que las mujeres carecían oficialmente de sexualidad.

La infancia de Maribel Nazco transcurre en Los Llanos de Aridane, isla de La Palma, si bien su deseo de dedicarse a la pintura hace posible que se traslade a Santa Cruz de Tenerife y estudie en la Escuela de Artes Aplicadas y Oficios Artísticos, donde recibió clases de los pintores Mariano de Cossío, Álvaro Fariña y Pedro de Guezala. Algo más tarde se traslada a Madrid, donde obtiene el título de Profesora de Dibujo por la Escuela Central de Bellas Artes, en 1963, y recibe clases de maestros de la talla de Eduardo Chicharro Briones, Enrique Lafuente Ferrari o Gregorio Toledo.

Sus inicios pictóricos están marcados por su adscripción al colectivo *Nuestro Arte*, que protagoniza la actividad cultural de Tenerife entre 1963 y 1966, con el propósito de renovar los lenguajes artísticos y literarios del momento. En 1966 Nazco recibe el Premio de Honor de la VII Exposición Regional de Pintura y Escultura; y en 1969, tras su participación en varias colectivas, el crítico Eduardo Westerdahl presenta su primera exposición individual. En la década de los setenta Nazco desarrolla una obra metálica y matérica que abre un notable horizonte de expectativas. En 1970 vuelve a exponer en el Museo Municipal de Santa Cruz de Tenerife. Y ya en 1972 exhibe en la Sala Joven del Ateneo de Madrid. También fue una de las artistas escogidas por la Sala Conca de La Laguna para su programación de 1972. Asimismo, participa en la colectiva Homenaje a *Millares* de la Galería Juana Mordó (1973).

Expone de forma individual en la madrileña galería de arte Ramón Durán (1974), en la bilbaína Aritza (1975) y en la catalana Sarrió (1975). Recibe los elogios de la crítica especializada, de tal forma que Carlos Areán, director del extinto Museo Español de Arte Contemporáneo, la introduce dentro del concepto de la *escultopintura* española, y el crítico Gillo Dorfles la incluye en su monografía *Últimas tendencias del arte de hoy*. En 1975 recibe el Premio de Honor “Miguel Tarquis”, en la XVI Exposición Regional de Pintura y Escultura de Santa Cruz de Tenerife. Y en 1977 expone en la galería de arte Vegueta, de Las Palmas de Gran Canaria. Poco después, en 1977, vuelve a Madrid con una exposición individual para el Centro Difusor de Arte, Kandinsky. Este mismo año, el crítico Eduardo Westerdahl publica la monografía Nazco para la Colección de Artistas Españoles Contemporáneos. A estas se suman otras exposiciones de carácter individual, como las celebradas en las salas de arte Joan de Serrallonga (Barcelona, 1979) y en la galería Leyendecker (Tenerife, 1979), tras exponer en la sala Boticelli de Gran Canaria, ocasión para la que Maud Bonneaud, escritora y hacedora de esmaltes, escribe el texto *Cuerpos y silencios*, en referencia a los metales grises y a los dibujos corporales de Maribel Nazco: “estos cuerpos han tomado grandes baños de luna, han flotado y nadado de noche en el interminable río de la Vía Láctea, han rodado para pulimentarse en las vueltas del cielo”.

Maribel Nazco obtiene su licenciatura en la Facultad de Bellas Artes de la ULL 16 de junio de 1980, y el doctorado en Bellas Artes con la calificación CUM Laude el 30 de octubre de 1986, con una investigación sobre los procedimientos empleados en la aleación y experimentación con los metales. En 1989 obtiene la Cátedra en Procedimientos y Técnicas Pictóricas, en la Facultad de Bellas Artes de la ULL, en donde asume varios cargos de responsabilidad, ejerciendo como decana durante varios mandatos.

A partir de 1985 abandona los metales para dedicarse exclusivamente a la pintura. Ese mismo año expone en el Círculo de Bellas Artes de Tenerife, y en la década de los noventa renueva su quehacer pictórico con una obra presidida por sus controvertidos *Iconos de la ciudad* (1991) con los que desarrolla una obra que se nutre de la representación ilusoria de objetos metálicos, tratados ahora como naturalezas muertas urbanas. En 2012 TEA Tenerife Espacio de las Artes le dedica una retrospectiva, al cuidado del Conservador del centro, Isidro Hernández, quien firma igualmente la monografía publicada en 2018 para la colección de la BAC del Gobierno de Canarias. En 2021 le es otorgado el Premio Canarias de Bellas Artes. Con motivo de la feria de arte contemporáneo ARCOmadrid 2024 la galería José de la Mano expuso varias obras suyas en el contexto de un programa curatorial al cuidado de Isabel Tejada.

Distintas voces críticas de la talla de Carlos Areán, Celestino Celso Hernández, Olga Darias, Fernando G. Delgado, Francesc Galí, Daniel Giralt-Miracle, José Hierro, José Otero, Julio Trenas o Eduardo Westerdahl, entre otros, han escrito sobre su obra, y han alentado la fortuna crítica de la trayectoria escultopictórica de Maribel Nazco. En la actualidad la artista continúa experimentando con nuevas series pictóricas presididas por el denominado *Jardín de los desechos*.

Isabel Tejada e Isidro Hernández
Comisarios

